

INTRODUCCIÓN

En el año 2017, el Instituto de Teología de la Universidad Católica de la Santísima Concepción (UCSC) necesitaba adaptar sus programas de estudio a las exigencias de un nuevo modelo curricular. Por esa razón se creó una comisión para trabajar en los programas de los cursos de ética que dicta el Departamento de Filosofía a todas las carreras de esa casa de estudios. La comisión decidió visitar todas las facultades de la UCSC y reunirse con algunos de sus cargos directivos (secretarios académicos y jefes de carrera) con el fin de recoger los requerimientos y necesidades que ellos consideraban debían ser incorporados desde la asignatura de Ética para lograr una mejor formación de sus estudiantes y traspasar la identidad de nuestra universidad.

En el caso concreto de la Facultad de Educación, recibimos una serie de aportes que nos resultaron relevantes. Dos de esas solicitudes dieron origen a este libro. En principio, una de las profesoras que se reunió con nosotros nos señaló que le parecía de la mayor importancia incluir en el análisis de casos, experiencias locales, realidades con las que el estudiante se pudiera sentir identificado y que además le sirvieran para enfrentar sus prácticas progresivas. Del mismo modo, agregó que los alumnos en práctica visitaban a los profesores para contarles episodios que les ocurrían en sus visitas a los establecimientos educacionales que los obligaban a actuar como consejeros, función que realizaban desde su propia experiencia, pero sin tener necesariamente criterios de juicio desde donde fundamentar sus recomendaciones.

La solicitud de esa profesora de la Facultad de Educación es del todo atendible, porque los casos que incluyen los textos de ética que habitualmente son empleados por los profesores de la asignatura en cuestión hacen referencia a experiencias foráneas que no siempre tiene que ver con la docencia y muchas veces tiene poca relación con la realidad cercana y, en consecuencia, son pedagógicamente poco útiles y éticamente poco atractivos. Del mismo modo, no hay en la especialidad de ética profesional de nuestra región y la zona sur del país recopilación de experiencias locales que sirvan para el análisis ético ni que se hagan cargo del tipo de problemas cercanos y próximos que los estudiantes de pedagogía encontrarán en su vida como profesionales de la educación.

Después de analizar la forma en que se podía dar cumplimiento a la solicitud emanada desde las facultades, generamos un equipo de trabajo compuesto por dos especialistas en filosofía y ética, como así también una tercera integrante experta en didáctica. La idea era también hacernos cargo de las críticas provenientes de varias carreras en orden a que los alumnos señalaban que nuestras asignaturas tenían demasiada teoría y no siempre lograban aplicar los principios éticos a la realidad ni se trabajaba con estudio de casos o con ejemplos tomados de la vida diaria ni mucho menos del contexto local en el que se debían desempeñar cotidianamente. Asumiendo lo anterior, quisimos incluir un estilo de trabajo pedagógico asociado a la asignatura de Ética, en el que empleamos

metodologías para tratar los casos y organizar la asignatura con actividades y una didáctica que modifica la clase tradicional de Ética, más orientada a los contenidos, a revisión de distintas escuelas y tradiciones, que al análisis de casos que permitan aproximar el fenómeno ético a la realidad de los estudiantes.

El libro reúne un conjunto de casos de ética profesional en el área de la educación que tienen un carácter local y regional. Se recopilieron casos que les han ocurrido a los alumnos de la Facultad de Educación de la UCSC en sus prácticas progresivas y profesionales, dilemas éticos de la propia realidad, con experiencias que hacen referencia a comunas, colegios y entornos que resultan familiares y aproximan el estudio ético a la vida concreta del estudiante. Por tanto, los casos no tratan sobre experiencias que tengan un valor universal ni pretenden ser paradigmas para las conductas futuras de todos los estudiantes de las pedagogías del mundo, sino más bien buscan ofrecer una visión de la realidad a la que se pueden ver enfrentados, en un contexto educativo que posee unas características comunes y en las que se evidencian ciertos problemas con los que tendrán que lidiar los alumnos en sus prácticas y posteriormente como licenciados de nuestra universidad. Pero que en cualquier caso no son muy distintos a los que encontrarán los egresados de otras casas de estudio de Chile que trabajen en ambientes de vulnerabilidad.

En este libro no se pretende abordar la ética teórica ni describir los fundamentos metafísicos de la disciplina ni agotar las distintas formas en que es posible analizar los actos humanos, conforme distintas tradiciones filosóficas e incluso morales. En rigor, el objetivo planteado es mucho más modesto: generar algunos criterios de juicio que permitan analizar los casos presentados desde una dimensión ajustada al proyecto educativo que posee nuestra universidad. De ahí que hemos tomado algunos conceptos antropológicos cristianos básicos para posteriormente explicar la forma en que operan en el ámbito ético, usando una didáctica pedagógica que lo haga dinámico y participativo, lo que permitirá no sólo hacer más atractiva y cercana la asignatura, sino también tener una metodología para el desarrollo de una ética profesional útil y significativa para los estudiantes de pedagogía que se enfrentarán a realidades de vulnerabilidad, privaciones, violencia, tráfico de drogas, entre otras; y que les planteará dilemas éticos frente a los cuales deberán tener criterios de juicio para abordar esos desafíos profesionales de la mejor manera.

Desde el punto de vista de la estructura, el libro incorpora un marco teórico sobre la ética cristiana, en lo relativo a los elementos conceptuales que hacen posible los criterios de juicio que permiten valorar las conductas humanas desde el punto de vista moral. Del mismo modo, incorpora una metodología de estudio de casos en su dimensión teórica y en lo concerniente a su ejecución práctica. También contiene diez casos, en los que se aplican tanto los conceptos éticos y metodológicos a fin de conseguir una didáctica que facilite la enseñanza de esta disciplina y que la aproxime al currículo por competencias.

El libro se divide en cinco capítulos. El primero aborda el objeto material y formal de la ética, el bien moral y ontológico y el mal, las virtudes y vicios, entre otros temas generales de esta disciplina. En este punto se quiere dejar establecido que la ética es un camino de perfección humana, que posee la señalética moral que nos indica qué debemos hacer, sin que este sea un mandato ineluctable, porque el hombre posee libertad. Del mismo modo, constata el hecho de que la ética existe porque somos seres de naturaleza caída, imperfectos, capaces de grandes obras y de terribles acciones. El segundo capítulo se describen los actos humanos y se incluye ejercicios para determinar cuándo son actos voluntarios y cuándo involuntarios.

El tercer capítulo, describe los actos humanos o actos voluntarios directos, su relación con los fundamentos de la moralidad, y los tres aspectos que se deben considerar para hacer un juicio moral: objeto, fin y circunstancias, para luego explicar el doble efecto o acto voluntario indirecto. Cada uno de estos componentes incorpora ejercicios para que los estudiantes no sólo entiendan los conceptos asociados, sino que también practiquen y asuman que la ética tiene efectos reales concretos y no es pura y simple teoría.

El cuarto capítulo presenta una propuesta metodológica para el estudio de casos que sirve para organizar la clase desde una dimensión didáctica próxima y útil para los estudiantes. La idea es desarrollar un modelo activo participativo para la enseñanza de la ética.

Finalmente, el capítulo quinto contiene una propuesta metodológica para el análisis de casos elaborados por los estudiantes de cuarto año de pedagogía de varias carreras de la Facultad de Educación de la UCSC. El objetivo es aplicar los criterios éticos conforme una metodología pedagógica activa participativa que permita a los estudiantes analizar casos que fueron recogidos desde un entorno social similar al que se enfrentarán en sus prácticas y posteriormente como profesionales de la educación.

Por último, queremos agradecer a la Editorial de la UCSC, en todo momento hemos tenido la colaboración de su director. Del mismo modo, queremos agradecer a los alumnos de cuarto año de las pedagogías de la Facultad de Educación que participaron en la elaboración de relatos de carácter ético entre los años 2018 y 2019 que surgieron desde el ejercicio de sus prácticas pedagógicas progresivas. A la vez valoramos el consentimiento que nos dieron para que empleáramos sus vivencias personales en este libro. Tal como les prometimos, no se entregan nombres de colegios ni de personas asociadas a los relatos, como asimismo algunos de los textos fueron modificados en su presentación, manteniendo la fidelidad con el problema o dilema moral que se quería plantear.